



EL ARTE DEL TEATRO



Año III - N.º 53

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

1.º Junio de 1908



Mercedes Pardo, primera dama joven de la compañía de Lara. Fot. Franzen.

EL ARTE DEL TEATRO

ha nombrado corresponsal exclusivo en París y Bruselas al notable publicista D. Francisco de P. Alderete, quien representa á este periódico tanto para los asuntos de redacción como administrativos.

Oficinas: 11, Rue de l'Hôtel de Ville-Neuilly-sur-Seine — París.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid: Semestre, 6 pesetas. Año, 12.
 Provincias: Semestre, 7 Ptas. Año, 12,50.
 Extranjero: Año, 20 francos.
 Número suelto: 0,75 francos.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

:: Madrid, 1.º de Junio de 1908 ::

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, N.º 1
 Teléf. 1.951. - Apart. 389.

CRÓNICA TEATRAL

El fértil ingenio de nuestros autores dramáticos ha proporcionado á los escenarios madrileños en los últimos quince días una docena de obras.

Y como viene ocurriendo lo mismo desde que comenzó la temporada, puede afirmarse que no ha sido éste mal año de cosecha.

De veinticuatro á treinta obras nuevas al mes, dan un total aproximado de doscientas cincuenta en la temporada.

¡Ya es producción!

De los últimos estrenos que se han ofrecido en los teatros, el que mayor éxito ha alcanzado ha sido el entremés de López Silva *La vuelta del presidio*, que representó la compañía de Eslava en la noche del beneficio de Carmen Andrés y Antonia Sánchez Jiménez. La obra fué aplaudidísima, porque en su diálogo campea la gracia del autor de *Los barrios bajos*. El número musical que Lleó ha puesto al entremés fué también muy del gusto del público.

En la misma noche, en el mismo teatro y con el mismo motivo, estrenóse el sainete andaluz de los señores Paso y Abati, música de Lleó, *Mayo florido*, que interpretado de modo excelente por las dos beneficiadas, la señora Corona y los señores Gamero, del Valle, Vera, Mariner y Sirvent, consiguió un buen éxito.

La Zarzuela dió en los últimos días de su temporada otro sainete andaluz, libro de Lola Ramos, música del maestro Córdoba, que por la novedad del asunto, por la abundancia de situaciones cómicas y por la graciosa soltura del diálogo fué aplaudido.

A esta obra, titulada *El niño de Brenes*, ha puesto una música muy apropiada y agradable el maestro Córdoba, acreditándose una vez más como excelente compositor.

En Apolo, para beneficio de Rosario Soler, estrenóse la zarzuela de Paso y Mario, con música de Calleja, *Los ojos negros*, que fué bien recibida por el numeroso público que acudió á demostrar sus simpatías á la bella tiple.

Rosario Soler fué obsequiadísima por sus admiradores, por la empresa y por sus compañeros y amigos.

Un poco fuera de oportunidad, estrenóse también en Apolo la nueva obra de los Sres. Perrín y Palacios, con música de Chapí, *Los madrileños*, que no logró éxito, indudablemente por la indicada circunstancia. Con estas obras patrióticas suele ocurrir que, fuera del ambiente de las motiva y les es favorable, producen empacho.

Algo ha debido perjudicar á *Los madrileños* lo que decimos, pues en honor de la verdad, la obra no solamente no es rechazable, sino que ofrece aciertos que en más oportuna sazón hubieran determinado un éxito franco.

En Martín, que está haciendo una temporada pro-

ductiva, estrenóse la zarzuela en un acto y tres cuadros de los Sres. Ferreiro y Porrás, música de los maestros Chaves y Sánchez Jiménez, *El día de la Virgen*.

La obra, que ofrece situaciones dramáticas y cómicas de efecto, y cuya partitura es agradable, fué aplaudida.

En Romea, que hace también una buena campaña, se han ofrecido dos estrenos. El de *Las lindas paraguayas*, de los Sres. Díaz Alvarez y Alesanco, música de los maestros Foglietti y Aroca, que por la visualidad que ofrece y por la gracia de la música fué muy del agrado del público; y el de *La mujer española*, de los Sres. Capella y González Pastor, música de Foglietti, que se representó en la noche del beneficio de la primera tiple Teresa Calvo, con gran éxito para ésta y para los autores.

El Príncipe Alfonso ha ofrecido un entremés titulado *La pinturera*, del que es autor el periodista Sr. Asenjo, y que gustó al selecto público de aquel teatro; y *La pecadora*, del Sr. Casals, que también fué aplaudida. En ambas obras obtuvieron aplausos las Srtas. Jiménez y Varela, y los Sres. Renovales y Montenegro.

El chubasco, entremés del Sr. Pérez de Castro, estrenado en el Salón Regio, fué aplaudido, y el juguete cómico de López Marín, *¿Pido la palabra?*, obtuvo un gran éxito, debido á la originalidad del asunto, á la gracia del diálogo y á la excelente interpretación que dió al principal personaje el primer actor de aquel teatro Sr. Porredón.

El Salón Venecia, en el que actúa una compañía de verso dirigida por el notable actor Sr. Armengod, está haciendo también una buena campaña, debida especialmente al esmerado trabajo de las actrices Srtas. Mendizábal, Xifrá, Bustamante, Hernández y Gil López, y de los actores Miquel, Leyva, Balsalobre, Jimeno, Segura y Lallave, que con el Sr. Armengod forman aquella excelente compañía.

No queremos terminar esta crónica sin consagrar unas breves líneas de efusivo elogio á los notables aficionados que forman la Sociedad *Camino del Arte*, por la excelente interpretación que dieron á la comedia clásica *Entre bobos anda el juego*, puesta en escena en la velada que el día 21 dió la mencionada Sociedad en el teatro de la Comedia.

Distinguiéronse especialmente la Srta. Muñoz, que es una consumada actriz; el Sr. González, que interpretó admirablemente el don Lucas del Cigarral; el Sr. Tello, que estuvo muy acertado en el de don Antonio, y el Sr. Lalama, que dió al de Carranza el carácter truhanesco que debe tener.

Las Srtas. Guirao y Suárez, y los Sres. París, Ferrándiz y Lacosta, completaron muy acertadamente el conjunto.

Armando Gresca



Carnicero, Sr. GALERON Carrutaco, Sr. AGULLÓ D. Marcial, Sr. GÜELL Hornero, Sr. TOJEDO Droguero, Sr. GONZÁLEZ

EPISODIOS NACIONALES

Revista histórica en un acto, dividido en siete cuadros, libro de los Sres. Maximiliano Thous y Elías Cerdá, música de los maestros Vives y Lleó, estrenada en el teatro de la Zarzuela.

ESCRIBIR una obra conmemorativa de un hecho histórico tan grande como la epopeya nacional de principios del pasado siglo, es tarea difícil, si en la obra teatral ha de darse idea aproximada de los innumerables aspectos y de los distintos episodios, á cual más extraordinarios, á que dió ocasión aquella memorable jornada. Mucho más difícil aún cuando la obra ha de encerrarse en las limitadas proporciones que permite una sección en los teatros del género chico, y casi imposible cuando la obra no se concreta á ofrecer aisladamente unos cuantos cuadros que recuerden aquellos sucesos, sino que tiende á esbozar costumbres y tipos de la época, cuyo bosquejo, siquiera sea ligerísimo, exige algún detenimiento.

Los Sres. Thous y Cer-

dá acometieron esta empresa y la llevaron á término, tan felizmente que, después de presenciar la representación de los *Episodios nacionales*, preciso es convenir, ante prueba tan indudable, en que no era imposible en absoluto lograr el fin que se propusieron al planear su obra. †

Los siete cuadros de que se compone la revista son otros tantos diseños, muy sobrios de trazo y muy justos de composición, mediante los cuales se ofrecen ante la vista, con los caracteres de vida que les presta la representación teatral, los más culminantes episodios de aquel magno suceso que todo español se ha forjado en su mente, merced á la lectura de la Historia.

En el primer cuadro, que titulan los autores *La leyenda dorada*, se nos presenta ésta personificada por una



Los gritos de independencia. - El Alcalde de Móstoles, Sr. MBANA

hermosa mujer que sufre un gran decaimiento, una completa postración física y moral.

El buen don Patricio quiere, á todo trance, que recobre la salud perdida, la que, poniendo en su sangre fuego, la impulsó á las más hermosas vehemencias, á los sublimes arranques de que se nutrió, y que formaron su vida de ensueño, poética y luminosa.

El doctor, representante del buen sentido, ó del sentido práctico, declara que no es posible restituir á la enferma las energías que perdiera, porque su estado de postración es consecuencia lógica de la vida ficticia á que la obligó su temperamento exaltado.

Para consolar á don Patricio del dolor que le causa oír el dictamen del doctor, llega el Centenario, asegurándole que la Leyenda Dorada no puede morir, porque es algo que está en nuestra patria, en nuestra sangre, que se hereda de padres á hijos y que constituye el carácter nacional.

El, á pesar de su vejez, tendrá virtud para despertar la Leyenda, haciéndola que resurja á la vida. Don Patricio recobra la esperanza y, recordando las patrióticas estrofas de Bernardo López García, trata de infundir ánimos á la enferma.

Cambia el cuadro y nos encontramos ante la plaza de Antón Martín, en los memorables días en que el pueblo se levantó airado contra los invasores.

La noticia cunde por todas partes, y el pueblo de los barrios bajos se dispone á defender la independencia de la patria.

Una de aquellas majas valientes arenga al pueblo para que no consienta á los franceses apoderarse de Madrid. Hombres y mujeres, ardiendo en patriótico entusiasmo, van en busca de armas para hacer frente á los franceses.

Dan la nota cómica en este cuadro, un anciano patriota, un carnicero, un currutaco, un hornero y un droguero, quienes provistos, respectivamente, con armas viejas ó con útiles del oficio, se proponen salir al encuentro de las tropas invasoras.

El número musical es gracioso y produjo un excelente efecto en la noche en que se estrenó la obra.

Completa este pintoresco cuadro una escena brillante, en la que un chispero que vuelve del parque de Monteleón refiere al pueblo aquella heroica jornada y la trágica

muerte de los defensores.

El pueblo, ansioso de vengar á Daoiz y Velarde y á los que con ellos han encontrado la muerte, da una bélica nota de patriotismo que pone fin al cuadro.

Titúlase el tercero *Los gritos de independencia*, y en él aparecen sucesivamente varios episodios, que son otros tantos cuadritos que reproducen los hechos más culminantes á que dió ocasión la guerra de la Independencia en las distintas poblaciones de España.

El telón es una alegoría de la defensa heroica del Parque; el glorioso arco, medio derruido, sirve de marco á estos cuadros, en que aparecen sucesivamente; el alcalde de Móstoles, el palleter de Valencia, el somatén del Bruch y el cura guerrillero.

El cuadro cuarto es un pintoresco desfile de los ejércitos que han sostenido la lucha con las tropas francesas. Las señoritas Santa Cruz, Pino y Clar personifican Talavera, Bailén y San Marcial, y la señorita Pastor las guerrillas.

Un inspirado número musical anima este cuadro, á cuyo efecto contribuye también la decoración, que es un panorama de la guerra, en cuyo celaje se dibujan entre las nubes, que enrojecen la luz crepuscular, simbólicas figuras.

Titúlase el cuadro quinto *La musa popular*, y es de un carácter completamente distinto á los anteriores.

La decoración representa una posada. El caballero don Melchor y un carrero entablan animado diálogo, del que no tarda en derivarse un pugilato poético. Ambos comienzan á improvisar coplas reveladoras de los distintos aspectos de la musa popular. Sigue á esta escena un desfile de estudiantes, terminando el cuadro con los cómicos cuplés del general *No importa*, en los que se muestra la musa retonzona y alegre de los músicos, que han tenido un verdadero acierto en este gracioso número.

Una bella decoración, que representa un panorama de Cádiz, sirve de fondo al sexto cuadro. Es de noche. La silueta de la población, en algunas de cuyas casas se ven huecos iluminados, destaca sobre el fondo del cielo tachonado de estrellas, reflejándose en las tranquilas aguas del mar, en las que se mecen los barcos, cuyas luces cabrillean en las aguas.

En este cuadro, que se titula *Los Sitios*, se ofrecen,



El somatén del Bruch, Sr. GÜELL



El palleter de Valencia, Sr. AGULLÓ



El cura guerrillero, Sr. MEANA



Los ejércitos: Talavera, Bailón y San Marcial: Srtas. Santa Cruz, Pino y Clar.

entre pintorescos grupos de aragoneses, gaditanos y catalanes, las figuras de Agustina de Aragón y los generales Palafox y Alvarez. El último cuadro, que se titula *Los inmortales*, es una apoteosis.

La Leyenda Dorada, que resurgió por virtud del Centenario, ofrece deslumbradora de belleza y de salud, dispuesta á imperar nuevamente, á traer con sus evocaciones energías que iban debilitándose y esperanzas que iban muriendo entre nosotros.

Las figuras de la Leyenda, Don Patricio y el Centenario destacan sobre un fondo de luz y entre alegóricos trofeos que perpetúan la memoria de la fecha que con esta obra se conmemora.

* * *

Al éxito alcanzado por la pintoresca revista han contribuido varios factores, más ó menos directamente relacionados con la labor de los libretistas, que ha sido hábil y afortunada.

La música, de Vives y Lleó, presta á todos los cuadros poderoso atractivo. Algunos de sus números armonizan por su valentía y su riqueza de inspiración con el carácter bélico de las situaciones; otros, como el quinteto del segundo



Los Sitios: Gaditana, Srta. Clar. Agustina de Aragón, Srta. Pino.
Fotogs. Franzen.

cuadro, la estudiantina y los *couplets* del general *No-importa*, pertenecen á esa musa retazona que tan simpático eco encuentra en el público y que presta muy pronto popularidad á la música.

No ha dejado de contribuir al triunfo de los *Episodios nacionales* la propiedad y el lujo con que ha sido presentada la obra, por lo que merecen unánimes aplausos la empresa, que tan espléndidamente ha procedido, y los artistas, que han secundado su iniciativa con tanto acierto.

Entre éstos merece mención especialísima el escenógrafo valenciano Sr. Alós, autor de todas las decoraciones de la obra.

No era tarea fácil cumplir satisfactoriamente la misión que se le había confiado, porque teniendo en cuenta el carácter especial de la revista, habían de armonizarse en las decoraciones la maestría en la pintura, el dominio de la técnica y de la mecánica teatral con la fantasía.

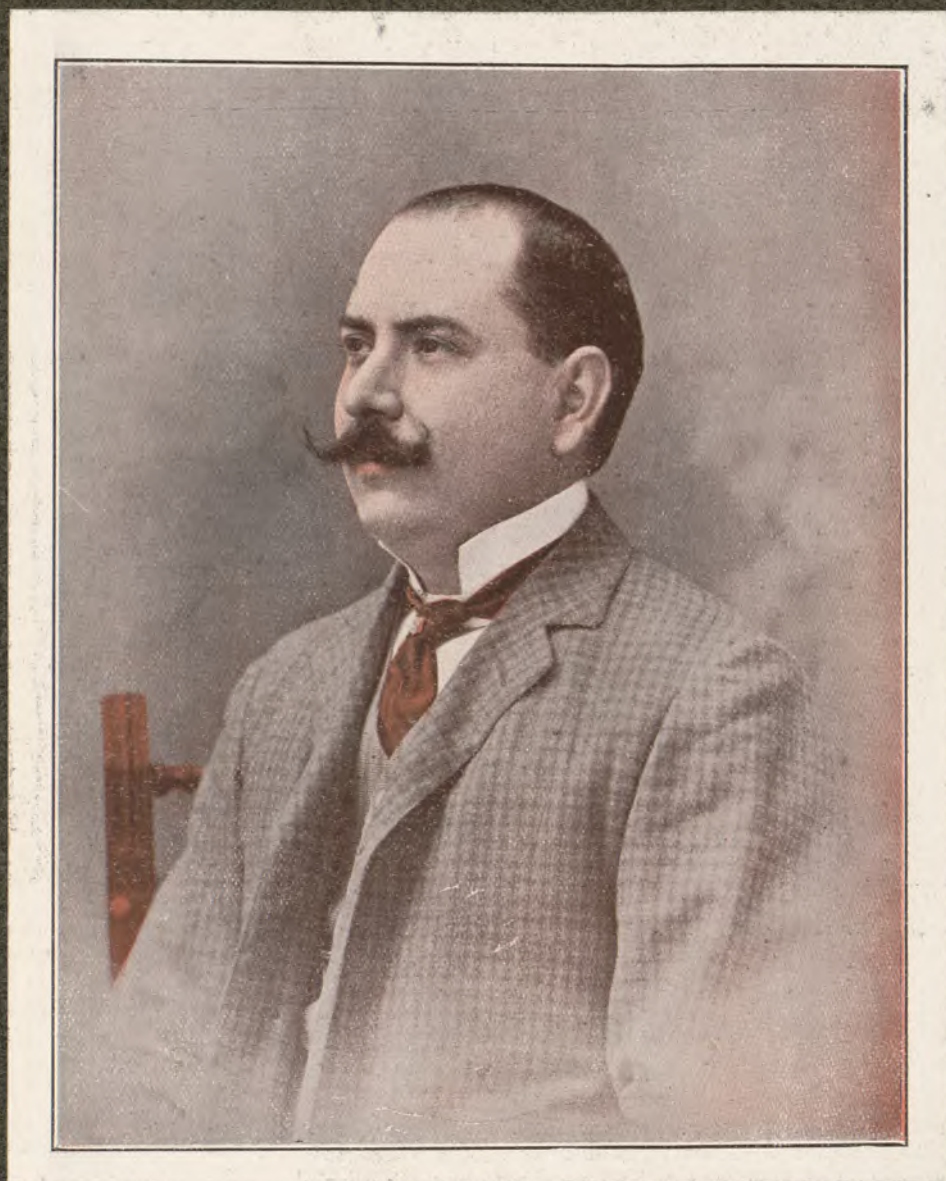


La musa popular: Melchor, Sr. Rufart. El general No-importa, Sr. González. Carrero, Sr. Güell.
Ventero, Sr. Tojedo. Estudiante, Srta. Santa Cruz.

Aquellos telones, no solamente habían de ofrecer propiedad y efecto, sino que exigían un carácter alegórico que contribuyera á hacer más viva la evocación de las escenas episódicas. El Sr. Alós ha llevado á cabo tan difícil propósito con gran fortuna. Todas las decoraciones son dignas de elogio y algunas (cuadros tercero, cuarto y sexto), admirables.

En la interpretación de la obra han estado muy bien todos los artistas de la Zarzuela, destacando la Sra. Ortega y los Sres. Güell, Rufart y González, en el primer cuadro; las señoritas Pino y los Sres. Güell, Agulló, Tojedo, González, Galerón y Stern, en el segundo; Meana, Agulló, Tojedo, Güell y la Srta. Calzado, en el tercero; las Srtas. Santa Cruz, López Muñoz, Clar y Pastor, en el cuarto; los Sres. Rufart, Güell, Tojedo y González, y Srtas. Santa Cruz y Díaz, en el quinto; las Srtas. Pino, Calzado y Clar, y los Sres. Stern y Galerón, en el sexto, y la Sra. Ortega y los Sres. Güell y González, en el séptimo.

A. G.



LUIS FOGLIETTI ALBEROLA,
Popular composer



SIN REPARAR EN LOS MEDIOS

En el teatro Lara se ha estrenado el boceto de comedia titulado *Sin reparar en los medios*, original del ilustrado periodista director de *El Nervión*, de Bilbao, D. Tomás Camacho.

El éxito que obtuvo cuando por primera vez se estrenó el año 1906 en el teatro de Arriaga, de Bilbao, se vió ratificado y ampliado en Madrid.

Y la obra lo merece. Tiene un diálogo chispeante y está primorosamente escrita.

El distinguido escritor Sr. Camacho ya ha dado pruebas de su ingenio en el teatro.

Sus obras *La noche, A quien Dios no le da hijos...*, *Los primos, Los viejecitos, Los cosacos y Sol del alma*, le han acreditado de conocedor y experto en el árido campo de la literatura dramática.

Ahora, en *Sin reparar en los medios*, ha demostrado una vez más que en el teatro aun queda mucho nuevo por presentar.

Bastaría, para galardón y fama del Sr. Camacho, prescindiendo de sus otras obras y aun de casi todo lo que nos ocupa, con la felicísima creación del cesante Perdúlez.

¡Cuidado que hemos conocido cesantes en el teatro... y fuera del teatro! Creíamos que nada nuevo podría ofrecerse con tan manoseado personaje; pero el Sr. Camacho nos ha hecho ver el error en que vivíamos.

La acción principal se puede relatar en unas líneas. Un sobrino calavera que explota á sus cándidos tíos. Una sobrina, que para atrapar al primo, de quien está enamorada y de quien quiere vengarse por antiguos desprecios, que recurre al rico arsenal de añagazas que tiene toda mujer en sucerebro.

Sobrino y primo, que vuelve al buen camino, dando al olvido sus trapisondas, prometiendo á los tíos dedicarse de lleno á su olvidada carrera, y á su prima casarse con ella.

Esto ocurre en un hotel de una playa veraniega.

Y como acción secundaria, que para nosotros es la más digna de



Carlos, Sr. PUGA

Pepita, Srta. DOMUS

Boceto de comedia, en un acto y en prosa, original de Tomás Camacho, estrenada en el teatro Lara.

encomio, figura la del mencionado cesante Perdúlez. Este caballero de industria, agotados todos los recursos conocidos para vivir á costa del prójimo sin trabajar, ha ideado la martingala siguiente: se presenta de incógnito y vestido estrafalariamente en los hoteles de las playas veraniegas, hace llamar con misterio al dueño del establecimiento y, poseído de terrible furor, le participa, apoyando sus argumentos con un revólver, que viene dispuesto á matar á su infiel esposa, la que vive en dicho hotel con su amante.

El dueño, mirando por el crédito de la casa y queriendo evitar los disgustos y escándalos consiguientes, trata de aplacar al burlesco marido; pero éste no desiste de sus propósitos, en primer término, porque el ultraje pide ven-

ganza, y, en segundo, porque, dispuesto á matar y á morir, ha invertido todos sus recursos en el viaje, y carece hasta de lo preciso para volver á su hogar.

El fondista, cogiendo la ocasión por los cabellos, le promete facilitar la cantidad que necesite si le da palabra de marcharse sin poner en práctica sus sangrientos planes, y Perdúlez concluye por aceptar.

En *Sin reparar en los medios*, el amigo Perdúlez, por un gracioso equívoco, hace creer al dueño del hotel que su esposa es la sobrina de aquellos tíos provincianos. La intervención del primo, antiguo amigo suyo, le estropea la combinación, pero logra sacar algún dinero, y mientras los demás personajes piensan en regresar al pueblo, él se decide á seguir su provechosa excursión veraniega.

Los aplausos que el público tributó á la obra y á sus intérpretes fueron muy merecidos.

Especial mención honorífica tenemos que conceder á las señoritas Domus y Alba, y á los Sres. Mora, Simó Raso, Puga, Pacheco y De Diego.

Diógenes Ferrand



Camarero, Sr. DE DIEGO

Perdúlez, Sr. MORA

Pepita, Srta. DOMUS Don Zoilo, Sr. SIMÓ-RASO

Administrador, Sr. PACHECO

Carlos, Sr. PUGA

Doña Celedonia, Srta. ALBA

Fots. Franzen.

LA CANCIÓN DE LA VIDA

Comedia lírico-dramática en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original de Rogelio Pérez Olivares, música de los maestros Calleja y Barrera, estrenada en el teatro del Duque, de Sevilla.

EL público sevillano ha dado su sanción unánime á la obra titulada *La canción de la vida*, original de nuestro querido compañero D. Rogelio Pérez Olivares. Fuera en nosotros ridiculez imperdonable callar elogios y apagar alabanzas merecidas, sólo por tratarse de un redactor nuestro, amigo entrañable que con nosotros compartió la ardua tarea de escribir para el público. Y lo fuera más, cuando periódicos ajenos dieron rienda suelta á su entusiasmo, cuando un público culto premió con estruendosas ovaciones el trabajo, meritísimo del autor, y cuando la severa crítica sevillana encontró sólo aplausos y loores

para la nueva producción del Sr. Pérez Olivares. *La canción de la vida*, conocida por nosotros en las intimidades de la redacción, tiene, entre otras cualidades plausibles, la de ser una obra honrada.

Huyendo su autor de la reinante chabacanería, en la que ha parecido imprescindible echar los cimientos del nominado *género chico*, ha hecho una verdadera comedia en la que la emoción se produce con placidez y el efecto cómico surge espontáneo en distintas escenas felicísimas, que tienen por actores á dos tipos nuevos en el teatro, dibujados con trazos vigorosos y sostenidos con rara habilidad en toda la obra.

Ofrece ésta, además, la particularidad de dar á conocer á un literato de espíritu exquisito que, considerando perfectamente compatible el buen gusto con la escena, da la nota sentida en pulidos diálogos donde se dicen primores de lenguaje.

En la próxima temporada, si á creer vamos en ofrecimientos de empresa, se estrenará *La canción de la vida* en el teatro de la Zarzuela. El actual arrendatario de este teatro, Sr. Vives, lo ha ofrecido así solemnemente, y como



Ana, Sra. BENITEZ

Pepa, Sra. B. BENITEZ

Roque, Sr. LAMAS

no hay motivo para dudar del ofrecimiento, el público madrileño tendrá entonces ocasión de aplaudir la comedia, dando la merecida recompensa á la delicada labor del Sr. Pérez Olivares.

* * *

La primavera andaluza, alegre y encantadora, llena de azahares los naranjos y de perfumes el ambiente. En el cuidado jardincillo que circunda el modesto chalet de don Manuel, las rosas se aprietan, estallan sus bellotas los rojos claveles reventones y las campanillas y las enredaderas entrecruzan sus brazos sarmientosos por los menderos y festo-

nean de verde obscuro las jambas y las blancas cornisas de las ventanas.

Ana y Roque, dos viejos servidores de la casa, que conocieron en tiempos mejores de prosperidad y de abundancia, cuidan del jardín, apostrofándose mutuamente por sus chochees. Discuten y discuten, replican y charlotean ardiendo en cómicas indignaciones, cuando la presencia de María les advierte de la tardanza de Antón, nieto de ambos, que salió bien de mañana al huerto á recoger frutos y hortalizas que precisaban para los menesteres de la casa.

El cariño sin límites de la abuela pone siempre en sus viejos labios la disculpa; y su palabra, amable y dulce cuando ha de tapar defectos del nieto, crispa los nervios de Roque, que en las demoras de aquél ve sólo una consecuencia de la imbecilidad de Antón.

Interrumpe el eterno pugilato de los abuelos una carcajada franca y sonora, y Pepa aparece en escena. Muchacha del pueblo, joven y bulliciosa, lleva el contento dentro del alma y siempre, siempre, adorna su conversación interesante con risas y alegrías.

Por grave que sea lo que haya de decir, ha de decirlo riendo. Su espíritu franco, sencillo, ingenuo, no conoce el pesar. Las brisas de la playa curtieron su rostro, las olas murmuradoras mecieron su cuna y de su constante salmodiar aprendió ella á reír por todo.

Trae para los viejos dos encargos de su novio Antón. Por uno de ellos sabemos que don Manuel, el dueño de la casa y jefe de aquella familia buena, ofrece serios temores al médico del pueblo. Reveses de fortuna lo empujaron con crueldad insólita á aquel rincón, resto único de las grandezas pasadas, y el dolor profundo marca perenne honda huella en su pecho y roba para siempre la luz á sus ojos. El otro recado es que se encuentra en el pueblo el señorito Amadeo.

Ella y Antón lo han visto presentarse en la huerta, y por encargo del último viene á dar la grata nueva á los viejos.

La noticia corre por la casa con la velocidad eléctrica de la alegría. El padre y los hermanos bajan al jardín, y á poco, un estrecho abrazo cariñoso reúne al ausente con los seres queridos.

El hijo artista vuelve al pueblo hospitalario á ver á los suyos. El bullir de la corte le aturde, y en la pureza de los afectos más legítimos busca un momento de reposo, que no le consintió el inhumano luchar de la urbe populosa.

Adelita y María, sus hermanas, tienen en la ingenuidad de sus palabras motivos de satisfacción para el recién llegado. Su fama en el pueblo es grande, y famoso ya su número titulado *La canción de la vida*, que se canta en cualquier acontecimiento de la comarca.

Cariños, abrazos, palabras expresivas, manifestaciones de alegría sincera resuenan en los ámbitos de la casa, donde todos se dirigen, disputándose el orgullo de agasajar al que vivió tanto tiempo en la ausencia.

Pepa y Antón vuelven á la escena, y después de un dúo bonito é inspirado, dicen una escena de notable fuerza cómica, en la que, á las carcajadas espontáneas de la primera, responden casi siempre los llores del Antón.

Roque y Ana que, por mandato de María salieron en busca de Amadeo, regresan sin haber logrado su objeto, y viniendo la segunda acompañada de Luz. En ésta tiene sus afectos Amadeo, quien, al salir de la casa acompañado de su hermano Diego, la encuentra, y al estrechar sus manos le obliga la emoción al silencio, aunque sus ojos, que destellan ternura, dicen sus amores á la muchacha.

Diego y Amadeo se creen solos. Luz y Antón marcharon á la casa, y los dos viejos se ocultaron casualmente en un esquinazo que forma el hotel, buscando acomodo fácil para su faena.

El hermano ausente da rienda suelta á sus amarguras. Sus nobles ansias de brillar y la necesidad inminente de su familia lo empujaron hacia la corte en busca de nombre y de fortuna.

Viajero infatigable por los espinosos caminos de la gloria, vuelve al hogar paterno, cansado peregrino. Durante la ausencia pro-

longada, calló sus sufrimientos. Luz y alegrías fueron sus cartas, pero en medio de aquel fingimiento excusable, había todo un poema de dolor.

¡Por necesidad llegó á vender sus aptitudes, permaneciendo obligadamente entre las sombras del anónimo, mientras que otros sintieron las caricias del éxito con el producto de su inspiración mal pagada!

No viene, sin embargo, resignado. Espíritu grande, verdadero espíritu de artista, se rebela valiente contra la adversidad y pelea denodado contra el destino. Viene á ver á su familia, á darles un llamado adiós antes de partir para la Argentina.

Nadie, fuera de Diego, el único hombre de la casa, sabrá la verdad. Su padre moriría de pesar si lo supiera, y para su padre y sus hermanas vuelve al vivir tranquilo que le suponen en Madrid. En el

barco que del puerto aquel saldrá por la tarde con la miserable carne de la emigración, marchará él, y un juramento solemne arrancado á los quince años del hermano, obliga á éste al silencio y le compromete al secreto impenetrable.

Transcurrida la escena siguiente, en la que intervienen Roque, Ana y Antón, se encuentran solos Luz y Amadeo, quienes después de decirse su pasión en un dúo de preciosa factura, hablan la siguiente escena, que no resistimos á la tentación de publicar:

AMADEO. — ¡Cuánto te quiero!

LUZ. — ¿No me engañas?

AMADEO. — ¡Engañarte! Engañarte sería engañar á mi corazón, y eso es imposible. Yo guardo en mi alma, como en un santuario, dos grandes cariños: el cariño de mi familia y el tuyo.

LUZ (Con encantadora sencillez). — Y el mío ocupará un rinconcito muy chiquitín, muy chiquitín, ¿no es eso?

AMADEO (Sonriendo). — No, no es eso. Si pretendiera



Pepa, Sra. B. BENITEZ

Antón, Sr. SANCHEZ-PINO

definirlos, no sabría, no podría seguramente. Ellos son míos, tú también eres mía, y como míos ambos, sois iguales en mi corazón.

Luz. — Pues si tanto, tanto me quieres, ahora lo hemos de ver. Tengo que pedirte un favor muy chico y muy grande á la vez; ¿verdad que es raro?

AMADEO. — ¡No te entiendo!

Luz. — Diego nos ha dicho que piensas irte esta noche.

AMADEO (*Con inquietud*). — ¿Diego os ha dicho...?

Luz. — Sí, que te vuelves á Madrid, que necesitas irte, que tu carrera, que la gloria. ¡Malhaya la gloria! Todo para la gloria y por la gloria; y para nosotros, que te queremos, el abandono y la ausencia. ¡Ay, qué suplicio es ser novia de un artista!

AMADEO. — ¿Por qué, pobre niña, por qué? Si mis afanes de brillar son por vosotros; si mis anhelos de subir son por vosotros también.

Luz (*Con fingido enojo*). — Pues nosotros no estamos conformes, y hemos decidido que te quedes unos días y que te olvides en ellos de la música, del pentágono y de la gloria dichosa.

AMADEO. — No puedo complacerte.

Luz. — ¿Por qué?

AMADEO. — Porque debo irme, porque necesito irme.

Luz. — ¿Ves? ¿Ves como no es tan grande tu cariño? Vienes un momento, turbas con tu presencia la paz de nuestros recuerdos, nos enseñas la felicidad, y antes de darnos tiempo para verla y para disfrutar de ella te alejas, dejándonos los dolores de una nueva separación. ¡Eso no es ser bueno!

AMADEO. — ¡Ojalá no lo fuera! Si no lo fuera, tal vez me quedara. Ya ves.

.....

Luz. — ¿Y qué he de darte yo, pobre de mí, si mi cariño lo tienes?

AMADEO (*Con pasión*). — ¡Dame un beso!

Luz (*Ruborosa*). — ¡Amadeo!

AMADEO. — Dame un beso en una cosa cualquiera, en algo cuya presencia me recuerde este día que señala una fecha memorable en mi vida. Escóndeme un beso de tus labios entre las hojas tiernas de una rosa, y seré avaro de mi tesoro.

Luz (*Con su alegría de siempre*). — ¡Ah, sí! ¡Eso sí!

¿Te gusta aquélla? (*Señalando á un mazo de rosas en el extremo izquierdo de la escena*). ¡Mira qué bonita, qué color más fino! ¡Voy por ella! (*Corre, y al cogerla se hierre con una espina*). ¡Ay, maldita espina; me ha hecho daño!

AMADEO. — ¿Ves? Eso es la vida. Corres alegre en pos de un ideal, sientes su posesión, vas á extender el brazo para alcanzarlo, y encuentras siempre al mal oculto en asechanza traicionera, preparando la punzada que ha de herirte con impiedad. Ahí, en la rosa, es la espina; en la vida, la ingratitud. Total, lo mismo. Siempre el dolor sobreponiéndose á las más pequeñas satisfacciones.

Luz. — Pero si no es nada; ya pasó. Mira, mira qué bonita.

AMADEO. — ¡Bé-sala!

Luz (*Besándola*). — ¿Así?

AMADEO (*Abrazándola*). — Sí, así. Ahora si que es bonita.

En el momento que se abrazan son sorprendidos por Adelita y María, que asoma cada una por una de las dos ventanas que en la fachada tiene la casa.

Han invitado á Luz á almorzar, y entre la general alegría de todos y la algazara que con su regocijo producen las hermanas, termina el cuadro primero.

Comienza el segundo con un número picaresco y retozón que cantan Pepa y cuatro pilletes de playa, porque es en

ésta donde se desarrolla la acción. Se suceden distintas escenas, cuajadas de cómicos incidentes, y algunas de ellas son verdaderos cuadros de color.

La hora del embarque se aproxima y los emigrantes van llegando á la playa, tristes en su desamparo. La tierra en que nacieron les niega el sustento; en el regazo de la madre patria no encuentran calor, y huyen muy lejos en demanda del trabajo que mate las ociosidades que enervan sus brazos.

Para su último adiós á la cuna ingrata entonan «la canción de la vida», que es un número brioso y valiente, una bellísima página musical que en su primera mitad fué interrumpido con aplausos estruendosos.

A su terminación se inicia el embarque, y apenas empezado éste llegan Diego y Amadeo, que se despiden en un último abrazo interminable ¡Dios sabe hasta cuándo!

El cuadro tercero se desarrolla en la casa de don Manuel. La noche ha avanzado y por una de las ventanas de la habitación entra la luna, que quiebra sus haces de plata en los árboles y las flores del jardín.

Ana y Roque contemplan desde la ventana á la fumi-



Diego, Sr. LUCUIX

Amadeo, Sr. RODRIGUEZ

lia que, como mudas estatuas de dolor, están todavía en la puerta mirando el camino por donde desapareció el que vino á darles tan efimera alegría.

Con la aparición de Antón, que llora sin consuelo un percance que le ocurrió en la playa, termina esta escena, á cuyo final aparece la familia toda del artista emigrante.

Don Manuel tiene el presentimiento de que no volverá á encontrar á su hijo, y al hondo quejido de sus tristezas responde el bullir alocado de sus hijas, que en la callada habitación vibra y resuena como la alegre risa de un niño.

Diego libra ruda batalla interna, y no puede formar en aquel concierto de voluntades encaminadas á procurar la distracción del padre. Las hermanas, al fin, logran su propósito. Los labios del viejo, contraídos por el pesar, se dilatan amables en una sonrisa cariñosa, y besos y caricias caen sobre él en castigo á su vencimiento.

El barco lejano hace señales de partida. Un silbato ronco produce en la noche un sonido prolongado, semejante á un último estertor.

En el balbucir acongojado de Diego adivina el padre toda la verdad y vuelve á caer, con la impresión dolorosa, en el presentimiento que llenaba su pecho de angustias.

Las hijas, que no aciertan á explicarse aquel retroceso en el ánimo paterno, le procuran de nuevo distracciones, y á este fin le anuncian que le cantarán ó le bailarán hasta que ría nuevamente y nuevamente entre su espíritu en tranquilidad.

A propuesta de don Manuel, cantan. Quiere oír *La canción de la vida*, porque cada nota lleva el alma de su hijo, y ellas, gozosas, co-



Luz, Srta. MOLINA Don Manuel, Sr. NADAL Diego, Sr. LUCUIX
Adelita, Srta. TRUJILLO María, Srta. NORIEGA

mienzan el número, musitándolo.

Por la cara del viejo se asoma la alegría. Un momento refleja la dicha que siente su alma, y poco á poco pierde expresión el rostro hasta que apoya la cabeza tranquila en el respaldo del sillón y cierra los ojos.

«¡Se ha dormido!», dicen los hijos, que hechos cargo instantáneamente de la verdad, lloran amarguras, arrojados en su derredor, mientras lejos, muy lejos, se escucha como un eco gemebundo á los pobres que se van, cantándole á la vida que los expatría.

* * *

La obra produjo en el público una honda

emoción, y su final, sentido y poético, dejó en su ánimo una impresión de melancolía.

El aplauso unánime y estruendoso con que el público premió á los autores, demostró plenamente que aquella emoción intensa que las delicadezas de la obra le habían hecho sentir, habían sido gratas.

De la interpretación no hay que decir sino alabanzas, esencial y particularmente de la notable primera tiple Juana B. Benítez y del aplaudido y excelente tenor cómico Cristóbal Sánchez-Pino.

La primera hizo una creación de su tipo difficilísimo, salvando con su talento reconocido los escollos que ofrecía la personificación del personaje que desempeñó. Y el segundo, igualmente acertado en el suyo, fué repetidamente ovacionado, en unión de aquella, en cuantas escenas tomaron parte.

Digna de mención es también la labor de la modesta artista señorita Noriega, de la aplaudida característica señora Benítez y de los primeros actores Lamas y Nadal.

Antonio Ruíz



Rogelio Pérez Olivares, autor del libro

Ftos. Pavón.

NUESTROS ARTISTAS EN AMÉRICA

JOSÉ HERAS

ENTRE los numerosos artistas españoles que en América han alcanzado popularidad, merced á sus méritos y á su constancia, figura en primera línea el notable bajo José Heras, que á mediados del pasado Abril celebró su beneficio en el teatro Heredia, de Santiago de Cuba, poniendo con aquella brillante función digno remate á la lucidísima campaña artística que ha realizado últimamente en aquella hermosa población.

De José Heras, como de otros muchos actores españoles que emigraron en los comienzos de su carrera, puede asegurarse que, habiendo conquistado fama y posición en América, son en su patria casi desconocidos; pero este hecho se explica mejor tratándose de Heras, por cuanto á su primer viaje en busca de gloria y de fortuna sólo había servido de antecedente artístico una brevísima campaña en el teatro Gran Vía, de Barcelona, como primer bajo de zarzuela, puesto á que ascendió á los pocos meses de haber comenzado á trabajar como corista en el Tivoli.

Terminada aquella su primera campaña, ansioso de conquistar rápidamente un nombre y no menos ansioso de correr mundo, embarcó para Buenos Aires, ingresando muy poco después de su llegada en la compañía del teatro de la Comedia, en la que figuraban los primeros actores Julio Ruiz y Ventura de la Vega.

Sintiendo la nostalgia de su tierra y de su familia, regresó al cabo de algunos años, deseando compartir con sus padres el bienestar que le proporcionara su trabajo brillantísimo; pero no tardó mucho en volver á América, aceptando la ventajosa contrata que le propusiera la empresa que, para funcionar en la Habana, constituyeron en Barcelona los hermanos Bruno y Ricardo Güell.

De la capital de la isla de Cuba, donde obtuvo nuevos y muy brillantes éxitos, pasó á México, cuyas principales poblaciones recorrió formando parte de varias compañías é interpretando con la misma fortuna y el mismo aplauso la zarzuela grande y el género chico, pues la ductilidad de sus facultades le permite personificar con la misma perfección los tipos más opuestos, así como su hermosa voz y excelente escuela le permiten lucir como cantante en todas las obras.

La campaña que en el teatro Martí, de la Habana, realizó en 1906 con la compañía de que era director el maestro D. Gustavo de M. Campos, contribuyó poderosamente á afirmar su popularidad, hasta el punto de que en aquellos seis meses de temporada llegó á ser el actor predilecto del público habanero.

La función de su beneficio dejó recuerdo imborrable en el público. Una de las obras escogidas por el artista fué

El puñao de rosas; pero como algunos amigos cariñosos advirtieran á Heras que dicha obra había sido uno de los éxitos mayores de Valentín González, queriendo evitar que pudiera suponerse que quería establecer competencias, decidió sustituirla. Conocedores de este propósito muchos de sus admiradores y compañeros, hicieronle desistir de él, y no sin temor de que el recuerdo de aquel gran artista, que le había precedido en la interpretación del tipo de Tarugo, amenguara el éxito de su trabajo, representó la obra.

De modo tan admirable, tan personal, encarnó Heras el agreste y rudo personaje, tal expresión acertó á imprimirle, que apenas salió á escena y comenzó á dibujar con gestos y actitudes el carácter, un aplauso cerrado del público preludió su triunfo. En la famosa escena en que Tarugo relata el robo de las flores, acertó á poner el artista tanta pasión, que, al terminarla, fué calurosamente ovacionado por el auditorio; y el triunfo que conquistó aquella noche fué definitivo. Después de aquel gran triunfo pasó al teatro Payret

como director de la excelente compañía en que figuraba como primera tiple Rosa Fuertes, haciendo también una lucidísima campaña.

Posteriormente, en el teatro Principal de México, hizo aplaudir mucho como primer actor de la compañía en que figuraban Gavilanes y Vicente Roig, estrenando entre otras muchas obras, *La cañamonera*, *La patria chica* y *La Alegre Trompetería*.

De allí salió para actuar en el teatro Heredia, de Santiago de Cuba, donde, en unión de la bella tiple Esperanza Iris, ha realizado una campaña insuperable.

Si Heras se decide á volver á España, no han de faltarle contratos ventajosos, ni el aplauso entusiasta con que premia el público á los artistas de excepcional valía.





Cuadro I.

Círculo, Sr. PÉREZ SORIANO (M.)

EL REDUCTO DEL PILAR

Zarzuela en un acto y tres cuadros, original de Diógenes Ferrand, música del maestro Pérez Soriano, estrenada en el coliseo de la Latina.

DESCONTANDO el teatro de la Zarzuela, que ha ofrecido una obra vistosa y atractiva para conmemorar el centenario de la Independencia, el patriotismo escénico, desbordado con motivo tan glorioso, ha tenido su campo de manifestación en los antiguos *cines*, hoy convertidos en coliseos.

Todos han dado al público su buena obra de circunstancias con los indispensables episodios heroicos, con los épicos arranques de valor y con los airados denuestos contra los invasores.

Aunque el propósito que guió á todos los autores haya sido igualmente noble y levantado, preciso es reconocer que no procedieron todos con el mismo acierto y que algunas de estas obras no tienen de plausible más que el propósito.

La que indudablemente reúne los mayores méritos y ofrece las condiciones más teatrales, es la estrenada en el coliseo de la Latina con el título de *El reducto del Pilar*, de cuyo libro es autor Diógenes

Ferrand, nuestro querido compañero, y cuya música dejó escrita el malogrado compositor Sr. Pérez Soriano.

Al juicio del público, que aplaudió la obra con entusiasmo, y de la Prensa, que la elogió unánimemente, nos atenemos para ofrecer al público esta información, ya que la circunstancia de tratarse de un compañero nuestro nos vede el aplauso entusiasta que los suspicaces podrían juzgar apasionado.

* * *

El reducto del Pilar no ha sido obra escrita con el exclusivo fin de explotar la nota de actualidad con motivo del Centenario de la Independencia.

Es una zarzuela que ha podido y puede estrenarse en cualquier época. Se trata de un drama en extremo emocionante y admirablemente llevado para que produzca en todos los públicos honda emoción. El toque de patriotismo es un accidente en la obra en momentos que agregan, con gran habilidad, más inte-



Cuadro I. La Pelona, Srta. Melchor Andrés, Sr. Arias Pílara, Srta. Rivas
Círculo, Sr. Pérez Soriano Tío Gerulo, Sr. Montes Agustina, Srta. Bustos

rés á la acción principal.

En el arrabal de Zaragoza, á orillas del Ebro, habita en una humilde casa el tío Gerulo, en unión de su hija Pilara y de la criada Agustina.

En el arrabal, como en todo Zaragoza, están en pie de guerra contra los franceses invasores.

Dos hermanos, aguerridos y valientes mozos, Antonio y Andrés, son los que capitanean á toda aquella turba de decididos rabaleros. Ambos sienten desde pequeños intenso amor por la Pilara; pero contra esta pasión pura y grande conspira el profundo cariño fraternal que les une.

Esta misma lucha de sentimientos existe en el corazón de la Pilara. Siente preferencia por Antonio, y esta preferencia le desgarró el alma, pues sabe que con ella condena á eterno sufrimiento á Andrés.

Los dos hermanos no pueden ocultarse por más tiempo sus cuñías y amarguras. Se confiesan recíprocamente el afecto que experimentan por la Pilara, y tan pronto han exteriorizado sus sentires, la abnegación, el sacrificio, el heroísmo de los dos se desborda en impetuosa corriente. Antes que ser egoístas, antes que dar riendas sueltas al amor que les inunda y da vida, prefieren morir. Así lo juran, con ceguera, nobleza y terquedad de baturros.

La infeliz Pilara inútilmente trata de persuadirles para que no realicen semejante locura. No es más venturosa al buscar apoyo en la Leona, madre de aquellos dos héroes. La muerte en defensa de Zaragoza es cosa que á ningún buen aragonés arredra. En busca de ella van, con la alegría en el alma.

Y los labios teñidos en sangre de Andrés, pronuncian como últimas palabras de su vida los nombres de la Virgen del Pilar, de Zaragoza y de la Pilara.

Los franceses arremeten con más ardor. Un sangrien-



Cuadro I. Cirilo, Sr. Pérez Soriano
- La Pelona, Srta. Melchor

Soldado francés, Sr. Arias
Antonio, Sr. Roldán

to combate se entabla en el arrabal, y por la Virgen del Pilar, por Zaragoza y por la Pilara sucumbe también Antonio, quien expira en brazos de su madre.

La Pilara, por cuyas venas corre la sangre de las heroínas, no se acobarda ante la muerte. La bandera que ella misma bordó, y que un instante, en su bautismo de sangre, sirvió de

sudario á Antonio, la ondea con furia, desafiando al francés y alentando á los suyos en los sitios de más peligro.

Y mientras el plomo enemigo va mermando el número de combatientes, parte de los rabaleros, poseídos de loco y macabro afán de demostrar que nada les arredra, cantan y bailan la popular jota del Sitio.

Este es el asunto de la obra, relatado en síntesis.

Todos los tipos que en ella figuran alcanzan gran relieve; están arrancados de la Historia y de la realidad con extraordinaria fidelidad y acierto.

La nota cómica está trazada y combinada magistralmente, sobresaliendo el tipo de Cirilo en cuantas escenas toma parte.

Contribuyen al mayor éxito de la obra sus hermosas escenas en verso y los preciosos números de música de la partitura, que dejó escrita el malogrado maestro Pérez Soriano.

La presentación, acreedora á elogios. Se estrenó una bonita y efectista decoración, obra del reputado pintor escenógrafo Sr. Gayo.

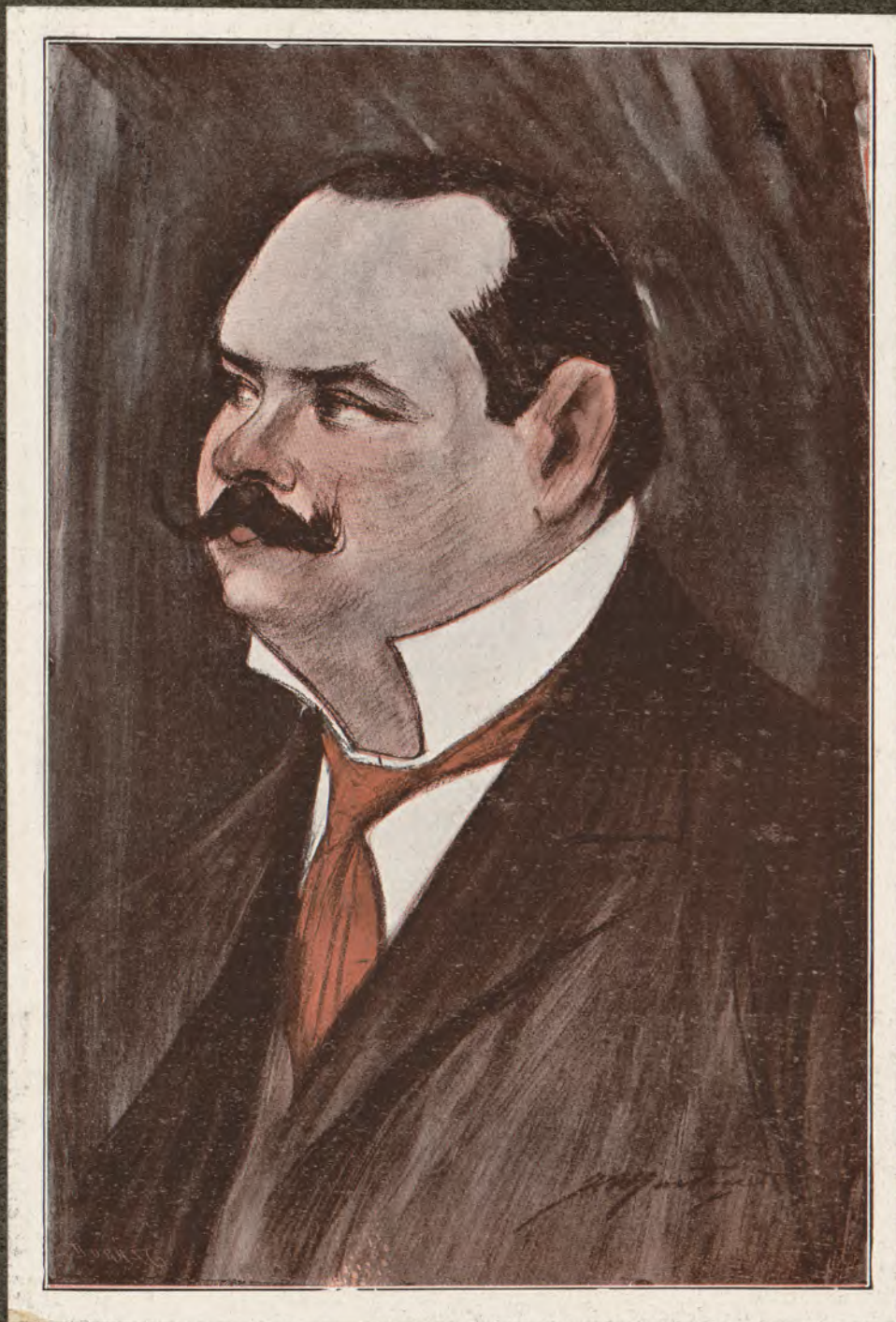
En la interpretación, el Sr. Mario Pérez Soriano estuvo muy bien. Es un primer actor que pronto ocupará un primer puesto.

También merecen alabanzas los Sres. Cortés, Roldán, Montes, Viniegra, Garro y Arias, y las señoritas Rivas, Cortés y Melchor.—A. G.



Cuadro III. Leona, Sra. FERNÁNDEZ Padre Alberto, Sr. GARRO
La Pelona, Srta. MELCHOR Antonio, Sr. ROLDÁN Agustina, Srta. BUSTOS

Pilara, Srta. RIVAS
Cirilo, Sr. PÉREZ SORIANO
Fotogs. Franzen.



LUIS FOGLIETTI ALBEROLA,
Caricatura por F. Montagné



Informaciones extranjeras

París, Mayo 1908.

SEÑOR director de EL ARTE DEL TEATRO: El gran acontecimiento teatral, que con ansia verdadera se esperaba por el público inteligente y selecto de París, tuvo lugar, y el resultado fué inmenso; bajo el punto de vista musical y de presentación dejó mucho que desear para todos aquellos que no sienten la música clásica y que se inspiran, para juzgar una obra, en el interés de su argumento.

Boris Godunov no ha sido comprendido por completo nada más que por los grandes músicos, que supieron apreciar en todos sus detalles la filigrana del maestro ruso Moussorgski. Tantas bellezas encierra su música, y de tal fuerza expresiva y natural efecto es, que sólo a esto, a su aparato escénico y a la parte mímica de los artistas, ha debido la obra un *suocé* franco y brillante; de haber faltado alguno de estos factores importantes, hubiera sido un fracaso completo.

Boris Godunov, drama histórico, cuyo asunto es muy poco conocido, ha sido representado y cantado en ruso, sin haber dado libreto traducido y sin ser precedido de *répétitions générales*.

Sólo ha podido, pues, la colonia rusa darse cuenta exacta de la profundidad y de la grandeza de esta obra.

El resto del público ha podido apreciar algo inmenso al no comprender una sola palabra, y sin embargo, sentirse altamente impresionado por la gran maestría mímica de los artistas todos, incluyendo hasta los coristas, que han demostrado ser actores excelentes.

La *mise en scene* ha superado con mucho a todo lo que hasta hoy se había conocido en el teatro Nacional de la Opera.

Gracias a esto, gran parte del selectísimo público no llegó a sentir el aburrimiento.

El Presidente de la República y Mme. Fallières, que ocupaban el palco presidencial, parece que participaron del disgusto que produce no entender lo que se escucha.

El argumento es el siguiente:

El joven Dimitri, hijo del tsar Feodor, fué asesinado por el ambicioso regente Boris, que usurpó su corona. Un fraile, también joven y de espíritu aventurero, Grigory, que conocía esta tragedia, oculta a todo el mundo, sueña con sustituir al príncipe asesinado, haciéndose pasar por él, y a este efecto levanta fuerzas entre los enemigos de Boris y marcha a la cabeza de ellas para destronarlo. El tsar asesino, torturado ya por los remordimientos de su crimen y aterrizado por este movimiento del falso Dimitri, sufre alucinaciones terribles y acaba por perder la razón, muriendo de un acceso de locura en la *Donma*, en presencia y rodeado de todos sus grandes dignatarios.

El usurpador, triunfante, marcha sobre Moscú al frente de su ejército, mientras un pobre iluminado canta siniestras predicciones.

Todos los cuadros son interesantísimos; pero los dos que impresionan más, y que realmente tocan a lo más profundo del alma del auditorio, aun sin conocer el idioma que se habla, son la muerte de Boris por sus remordimientos y las manifestaciones tumultuosas del pueblo, con sus pasiones desencadenadas y violentas, propias de las grandes revoluciones, sentimientos tan difíciles de llevar con toda realidad al teatro.

En el primero se destaca la figura de Boris, dominando todo el drama. El talento maravilloso de Chaliapine le da un relieve extraordinario.

En el segundo, revelan todos los artistas condiciones especialísimas y un estudio de sus papeles respectivos, que causa asombro. Los coros son inimitables, y su jefe, M. Sanino, es un verdadero talento directivo.

La Prensa de París dice que el teatro de la Opera debiera adquirirlo a precio de oro.

Madame Ernotenko, M. Smirnow, M. Alchewsky, Mad. Tongarino y todos los demás intérpretes, fueron aplaudidísimos y llamados a escena diferentes veces; pero cuando el entusiasmo se desbordó, fué al presentarse el héroe de la noche, M. Chaliapine.

Aseguran los que se hallaban entre bastidores durante el segundo acto, que Chaliapine, a pesar de su triunfo, pasó un rato amarguísimo, por haberle faltado un efecto de luz eléctrica en uno de los últimos cuadros.



El teatro en París

Según él, todo estaba perdido. Y, sin embargo, en la sala nadie se apercibió de tal falta.

La segunda representación de *Boris*, celebrada en la noche del jueves 21, fué si cabe un éxito mayor que la primera. En esto influyó sin duda que el público conocía ya por las revistas de la Prensa

el argumento de la obra. La gloria de esta noche ha sido para todos los artistas, pero muy especialmente para los coros, que fueron objeto de una verdadera ovación.

Hecho único en los anales del teatro Nacional de la Opera.

Otra obra, también rusa, *Suegouratchka*, de Korsakoff, traducida al francés por Mlle. Halperine y adaptada al teatro por M. Pierre Lalo, se acaba de estrenar en la Opéra Comique.

Es un precioso cuento de primavera, compuesto de prólogo y cuatro actos.

La acción se desarrolla en Rusia en época indeterminada, en una pequeña villa hipotética, donde la dicha era general (una especie de Jauja), gobernada por un monarca (también hipotético) que con un cariño paternal dictaba leyes exclusivamente encaminadas a hacer la felicidad de sus súbditos. Se desenvuelve la historia simbólica de la hija del Invierno y de la diosa Primavera, llena toda de pensamientos sencillos que ocultan las más profundas ideas filosóficas.

Este cuento, esencialmente slavo, ha sido interpretado a la perfección por madame Carré y por Mlle. Beilz, así como por el resto de la compañía.

El éxito, muy brillante.

La obra es rusa, y todo lo de allá se acepta aquí con gusto, sobre todo ahora que, según se asegura, *M. le Président rendra visite au tsar*.

También se ha puesto en la Opéra Comique la *nouvelle musicale* en dos actos de Victor Capoul, música de Camondo, *Le clown*. El argumento es tan fino como sentido.

El clown Maxim trabaja en un circo de la feria de Neuilly. Es un artista de gran mérito, acróbata, gimnasta y equilibrista que marcha sobre la cuerda floja de manera admirable. Su figura como hombre es hermosa, y es amado por gran número de mujeres que se lo disputan. Todas las noches recibe misivas perfumadas, que no abre, pues él adora a la *petite Zéphirine*, hija adoptiva del director del circo y *dansense*. Esta, que es ambiciosa y que sueña con lujos y alhajas, encuentra más gusto en los amores del *apache* Auguste. Maxim, apercibido de sus funestas inclinaciones, le hace pensar, en hermosos párrafos, en las vergüenzas y peligros de la vida que ella suspira. Evoca para esto los dulces recuerdos de la niñez que han vivido juntos, y Zéphirine, conmovida, promete dejar esas quimeras.

Apercibido a su vez Auguste del cambio que en ella se opera, corta la cuerda sobre la cual ha de practicar el valiente equilibrista sus peligrosos trabajos.

Zéphirine adivina la obra del *apache*, y va a lanzarse para evitar el crimen; pero en este momento entra en el cuarto una *démimondaine*, Gladly, enamorada también del clown, y a la vista de su espléndida *toilette*, y con su conversación, olvida el peligro del compañero de su niñez.

Las dos jóvenes simpatizan rápidamente y cambian sus vestidos; Gladly se disfraza de bailarina, y Zéphi, ataviada con todas las galas provocativas de la *démimondaine*, abandona el cuarto para lucidas por los *promeneurs*.

En este momento un ruido enorme se deja oír acompañado de gritos y gran tumulto, y Maxim aparece en brazos de los demás artistas del circo, con el cráneo abierto y agonizante.

En su delirio, el clown llama a su amada y es Gladly la que, conteniendo las lágrimas, se lanza a su lado.

Cuando Zéphirine entra en el cuarto, es sólo para recoger el último suspiro del desgraciado Maxim. Este momento es altamente conmovedor. El clown, en su agonía, canta con su amada el dúo de los *Bohemians*.

Los papeles están bordados por la incomparable artista Géraldine Farrar, que interpretó Zéphirine; por Mlle. Brillac, en el de Gladly; por M. Salignac, en el de clown; por M. Jean Perrier en Auguste y por M. Jugerc y Mine. Thévenet en los de directores del circo.

Un *suocé* extraordinario.

Alderete.



Pierrot, Sr. PORREDON

Colombina, Srta. RODRÍGUEZ

LA ETERNA CANCIÓN

Díálogo original de Santiago Rusiñol

SANTIAGO Rusiñol, hace un año aproximadamente, se encontró en Murcia con el actor Fernando Porredón. Y á requerimientos de éste le escribió un diálogo, *La eterna canción*, que estrenó el citado actor en Bilbao.

El Sr. Porredón, que es de los primeros actores más jóvenes, más estudiosos y más amantes del arte que cultiva, ha querido ofrecer al público madrileño, como delicada ofrenda por el cariño con que le trata, la producción de Rusiñol.

Sólo por esto merecería el Sr. Porredón nuestras alabanzas. Ese noble afán de llevar á la escena obras finas, artísticas, prescindiendo del resultado que puedan tener en la taquilla; esa plausible labor de encauzar los gustos del público hacia los encantadores lirismos, hacia las manifestaciones más bellas y tiernas del ingenio, hacia las regiones de la más pura poesía, arranca nuestros más entusiastas aplausos en honor de quien tales pruebas da de buen gusto y de refinado paladar artístico.

Con polichinelas también, como después ha hecho el gran maestro Benavente en *Los intereses creados*, joya de inestimable valor, Rusiñol canta en su obra un valiente himno al amor, á la vida, á la libertad, al bien, á la belleza.

Si D. Santiago Rusiñol hubiera dado rienda suelta á su espíritu y explana con toda extensión lo que apenas si esboza en *La eterna canción*, seguramente contaría nuestra literatura dramática con una de sus más hermosas, atrevidas y revolucionarias producciones.

* * *

Estamos en una pobre bohardilla. En el fondo, una ventana grande por donde se ve el cielo á la puesta del sol, y una gran ciudad cenicienta á lo lejos.

Colombina cose á la máquina un vestido de seda, blanco.

Pierrot, junto á una mesita pequeña y tumbado sobre un sofá viejo, tiene una pluma en la mano, y su mirada se pierde en el espacio. Quiere rimar cosas que no riman; el amor con el dinero, la miseria con la alegría y el placer con el dolor, y no encuentra consonantes.

Colombina ha cambiado. Quiere ser mujer de su casa, tener juicio, ser prudente y económica, pensar en *el mañana*, trabajar. Y Colombina ya no es alegre ni loca. En vez de perder el tiempo prendiéndose flores para hermo-sear su belleza, aprende á leer; en vez de bailar, aprende de cuentas, y en la cabeza, en vez de pájaros, tiene números.

Y Pierrot se subleva contra ella. No quiere aceptar ese cambio de vida. El cree que el Pierrot tiene su destino: el de cantar para otros, ó el de morir alegremente. Quiere conseguir el sueño de poner la vida en verso, mientras le sitia la prosa. Sufre el amor por el trabajo, pero no el del trabajo por la fuerza; quiere que el trabajo sea virtud y no castigo; que sea un encanto y un placer; que sea como regalo para hermo-sear la vida.

Pero dejemos que ellos hablen, y así se apreciarán mejor las bellezas que matizan el diálogo:

COLOMBINA. — ¿Qué he de hacer entonces?

PIERROT. — Si te lo dijese, no me harías caso. Los Pierrots, si dieran consejos, harían reír.

COLOMBINA. — Yo no me reiré de ti, Pierrot.

PIERROT. — ¿Me lo juras?

COLOMBINA. — Sí. Dímelo.

PIERROT. — Pues tú no debes hacer otra cosa que cantar conmigo.

COLOMBINA. — ¿Para qué?

PIERROT. — Para alegrar á los que trabajan y padecen. Para endulzar la vida de tantos y tantos que están tristes por falta de amor y de alegría.

COLOMBINA. — ¿Y tendríamos que ser nosotros los que habían de alegrarles?

PIERROT. — ¡Quién había de ser, si no somos los Pierrots! ¿No ves que todos los hombres trabajan para entristecer el mundo hoy en día? Cada invento de los grandes hombres sirve para traer la tristeza más de prisa por cordeles de acero flotantes en el aire. Que el hombre aprende todas las lenguas para comunicar la tristeza de diferentes modos. Que su afán es traer con la velocidad del tiempo la mala nueva.

COLOMBINA. — Es verdad.

PIERROT. — Ya que hay hombres ennegrecidos por el trabajo, tiene que haber Pierrots blancos que les rediman. Tiene que haber Pierrots que practiquen; misioneros de la canción; ermitaños de la alegría; predicadores del desorden; sayones del sentido común; jardineros del ideal, que en medio de tantos huertos de verdura escojan las flores de la poesía.

COLOMBINA. — ¿Y qué hemos de hacer para lograrlo?

PIERROT. — Seguir el calvario de los Pierrots, condenados á todos los desprecios. Oír con resignación humilde el escarnio de los que no creen; pasar con altivez por entre los estúpidos; vencer el sueño de los grandes; sufrir el aliento de los satisfechos; huir del repugnante olor de los ricos; mirar con la impasibilidad de los monigotes que forman en los pajares con el propósito de guardar el grano, y llegar al hospital de los tristes, de los desamparados, y cantarles á la puerta.

COLOMBINA. — ¡Ay, Pierrot! ¿Y qué comeremos por el camino?

PIERROT. — Besos.

COLOMBINA. — ¿Y cómo dormiremos?

PIERROT. — Abrazados.

COLOMBINA. — ¿Y si tenemos Pierrots pequeños?

PIERROT. — Les abriremos la jaula y que vuelen.

COLOMBINA. — No podrá ser eso que sueñas.

PIERROT. — Los sacrificios parecen sueños del modo que se vuelven los hombres. Yo te pido el sacrificio más grande, el sacrificio de hacer reír, y riendo hacer pensar al pueblo, y por el pensamiento redimirlo. Ven



Colombina, Srta. RODRIGUEZ Pierrot, Sr. PORREDON

conmigo y deja la máquina (*La coge de la mano y la lleva á la ventana*). Ven conmigo y mira. ¿Qué ves?

COLOMBINA. — La ciudad.

PIERROT. — Y en el cielo, ¿qué ves?

COLOMBINA. — La puestadel sol.

PIERROT. — ¿Y qué ves allá á lo lejos?

COLOMBINA. — Una raya azul.

PIERROT. — Pues esa raya son hombres, son hombres que llegan del trabajo. ¿Ves alguno que vaya vestido de blanco como nosotros? ¿Ves alguno que se diferencie de los demás?

COLOMBINA. — Todos son iguales.

PIERROT. — ¿Sabes por qué todos son iguales? ¿Sabes por qué parecen un ejército? Porque todos están tristes de igual modo; y

la tristeza, á los tristes, les convierte en rebaño.

COLOMBINA. — Tienes razón.

PIERROT. — Mira. ¿Ves á aquellos que se separan, que levantan los brazos en el aire? ¿Sabes por qué miran hacia adelante? ¡Porque cantan!

COLOMBINA. — Sí. Es cierto.

PIERROT. — ¿Oyes lo que cantan?

COLOMBINA. — No.

PIERROT. — Cantan una canción mía (*Se oye un coro á los lejos*).

COLOMBINA. — Es verdad. Es aquella que escribiste entre mis brazos.

PIERROT. — ¿Lo oyes? Cantan libertad, amor, fraternidad, juventud, placer. Todo lo que no se puede decir en prosa. ¡Mira como ya no parecen un rebaño; cómo del grito de cada uno brota un movimiento de armonía!

¡Sí! ¡Por ellos hemos de trabajar! ¡Para ellos han de ser nuestros cantos, para los que padecen y esperan! ¡Vayamos á ayudarles, Colombina! ¡Los Pierrots de hoy en día no debemos trabajar para los ricos! ¡Tenemos que cantar para los pobres! (*Se van corriendo.*)

* * *

Fernando Porredón y la Srta. Rodríguez interpretaron este bello diálogo de Rusiñol primorosamente, mereciendo el caluroso aplauso con que el público premiara su admirable labor, y al que nosotros unimos gustosísimos el nuestro.



Pierrot, Sr. PORREDON Colombina, Srta. RODRIGUEZ

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana. — En Albisu se ha estrenado con buen éxito la zarzuela *El quinto pelao*. La interpretación fué esmerada, distinguiéndose en ella los actores Villarreal, Escribá y Garrido.

La tiple cómica Luisa Moscat ha celebrado su función de beneficio. Acudió tanto público, que muchas personas tuvieron que retirarse por no haber billetes disponibles. Entre los múltiples y valiosos regalos que recibió la beneficiada, cuéntase un magnífico álbum de autógrafos, obsequio de la Prensa de la Habana, y con juicios encomiásticos para dicha tiple de todos los críticos teatrales y periodistas más conocidos en esta capital.

La representación de la zarzuela *Cádiz* fué suspendida por disposición del alcalde.

— La empresa de Actualidades ha contratado á la bailarina española Pastora Imperio.

— En el teatro Alhambra se ha estrenado con buena fortuna la zarzuela *El que rompe, paga*.

Cada vez son más celebradas las decoraciones del notable escenógrafo de aquel coliseo D. Miguel Arias. — *Luis Crespo*.

Camagüey. — La compañía de zarzuela de Emilio Albert, en la que figuran las primeras tiple Esperanza Iris y Josefina Peral, los tenores Amadeo Llauro y Alfonso Castillo, y los baritonos Modesto Cid y José Riera, entre otros notables artistas, está haciendo en esta población una campaña tan brillante como provechosa.

La labor de los citados artistas ha sido elogiadísima en *El relampago*, *Los sobrinos del capitán Grant*, *Boccaccio*, *La viejecita* y otras obras.

El público que acude todas las noches al teatro premia con sus aplausos el excelente trabajo de los artistas. — *José Amat*.

Manzanillo. — La notable compañía de zarzuela del Sr. Vázquez, que actúa en este coliseo, está haciendo una campaña brillantísima.

En cuantas obras interpretan son aplaudidísimos la primera tiple Adelina Vehí, la tiple cómica señora Laclaustra, el tenor Ramos, el baritono Sr. García, el bajo Sr. Borrás, el tenor cómico Sr. Casas y el maestro director y concertador Sr. Rivera Baz.

A juicio del público que llena todas las noches el teatro, es esta una de las mejores compañías que han actuado aquí.

Con la hermosa obra *El villagro de la Virgen*, celebró su beneficio Adelina Vehí, siendo aplaudida con caluroso entusiasmo por la esmerada labor artística que, como cantante y como actriz, realizó en dicha obra. Los demás artistas ya citados fueron también muy aplaudidos. — *C. Ferron*.

Buenos Aires. — La compañía cómica italiana que actúa en el Odeón, y que dirigen los celebrados artistas Masi y Falconi, representó, para beneficio de la Sra. Giulia Iris, las obras *Pertinatio* y *Stimature*, en las cuales fué aplaudidísima por el numeroso público que llenaba el teatro.

En *La casa del bací*, *La romplacant* y en cuantas obras representan, logran muchos aplausos las acríces Sras. Iris, Scarrone, Chellini, Strini, Munó, y los actores Masi, Falconi, Almirante, Riso y Manzini.

— La compañía de opereta Città de Firenze continúa su brillante campaña en el Coliseo, habiendo representado últimamente con gran éxito *La Geisha*, *El saltinbanqui* y *La Fronda*.

Lina Paulini y Sartori alcanzan muchos aplausos en cuantas obras interpretan.

— También conquista muchos aplausos la compañía dramática italiana que actúa en el Politeama bajo la dirección del notable actor Ettore Bertí, y en la que figura la gran actriz Sra. Caimón, que tan excelente interpretación da á todas sus obras.

Messalina, *Fron-Fron* y *Sherlock Holmes*, han sido los últimos grandes éxitos.

— La compañía de zarzuela Serrador-Mari, que actúa en Victoria, ha estrenado *La niña*, de Federico Oliver. La obra gustó, y sus intérpretes fueron muy aplaudidos.

— En el Nacional se ha verificado el estreno de la zarzuela *Al infierno*, libro de Julio Pardo, música de Vidal Cibrián. La obra obtuvo un buen éxito, y los actores de la compañía Gil, que la representaron, fueron aplaudidos.

— Las dos compañías nacionales que dirigen José J. Podestá, en Apolo, y Florencio Parravicini, en el Argentino, siguen actuando con buen éxito.

La comedia *Los avestruces*, de Mariano Rojas, estrenada en Apolo, fué aplaudida.

— En Mayo continúa la compañía de Emilio Carreras su provechosa campaña, siendo objeto de muchos aplausos el mencionado actor, las Sras. Morais, Sra. Torres y los Sres. Capsir y León.

— Rogelio Juárez continúa en la Comedia la temporada cómicolúdica con tanta brillantez como provecho.

— Además de Marconi y San Martín, en que funcionan respectivamente M. Bertin y la compañía ecuesire y acrobática que dirige Frank Brown, existen actualmente en esta capital quince salones de espectáculos en que se exhiben variedades y cinematógrafo, y que se ven muy concurridos. — *E. M.*

México. — La campaña de D. Leopoldo Barón en Arheu ha sido poco afortunada, efecto de las deficiencias que ofrece la compañía. Únicamente el Sr. Burón logra el aplauso del público y obtiene éxito absolutamente personal.

— *Injel*, comedia que nos dió á conocer Tina de Lorenzo, y que interpreta á la perfección, ha sido estrenada en el teatro Virginia Fábregas. Los artistas fueron aplaudidos; pero siempre hoy que hacer constar la audacia de esta compañía al representar estas obras con un cuadro tan deficiente. También ha estrenado Cardona *La vida que sueña* y *El amor vela*, esta última con mejor éxito que la primera.

— *La corte de los casados*, estrenada en el teatro Principal, pasó con dificultad y gracias á la labor de Gavilanes.

La carne flaca, estrenada posteriormente, alcanzó un éxito extraordinario. La obra fué montada con lujo y estudiada á conciencia. En el desempeño de ella merecen aplausos María Conesa, el tenor cómico Morón, Gavilanes, Luisa Ruiz Paris y el Sr. Herrero, director de escena de esta compañía, hasta ahora muy poco afortunado por cierto. La obra de Arniches y Jackson perdurará largos días en los carteles del Principal. Todos los números de música del maestro Lleó fueron repetidos.

— En el Lelo de Larrea se estrenó con gran éxito *Granito de sal*. En su desempeño se distinguieron Carolina Fernández y José Ruiz Madrid. El coro de los mantones, servido por las tiple Delfina Arce, Cires Sánchez, Flores y Gómez, se repite tres ó cuatro veces todas las noches. En este teatro también se han estrenado con buen éxito la zarzuela, original del autor de estas líneas, *Academia de espiritismo*, y la obra española de los Sres. Thous y Cerdá, con música de Asensi, *El pecado venial*; en ambas obras se distinguieron la señora Arce, la señorita Cires Sánchez y el Sr. Ruiz Madrid; y en la primera también merecen elogios Carolina Fernández, la señorita Neyra, y los señores Acevedo y Vives.

— En el teatro Principal, de Guadalajara, ha reaparecido con la obra de autores mexicanos *La bella Lucerito*, el notable actor Manuel Villarreal, siendo muy aplaudido.

— En el teatro Juárez, de Mineral del Oro, han obtenido excelente éxito las obras españolas *Casta* y *Pura* y *Compañía feminista*, y la mexicana *La bella Lucerito*.

En todas ellas se hacen aplaudir Sara Villarreal y Concepción Díaz de León. — *Carlos M. Ortega*.

Lima. — El 14 de Abril se remató nuevamente el teatro Principal, cuyo terreno estaba tasado en 11,000 libras esterlinas y lo obtuvo una sociedad representada por D. G. Velarde, obligándose á levantar dentro del año actual uno nuevo del coste de 80,000 soles.

La compañía de opereta Zucchi-Ottoneo terminó su temporada en Semana Santa, emprendiendo viaje á Arequipa.

En el Olimpo sigue actuando la compañía de zarzuela Ros con buen resultado.

Se han separado de esta compañía los artistas Ruiz Paris, Rodrigo y Monti, estos últimos muy queridos del público.

El actor Luis Lloret ha salido con un cuadro cómico para el Cerro de Pasco.

En el Principal debutó el Sábado de Gloria el transformista Aldo Colombazzi, imitador de Frégoli. — *Crua*.

Caraca. — La compañía de zarzuela que actuaba en el teatro Municipal de Puerto Rico ha hecho su *début* en nuestro teatro, obteniendo una magnífica acogida.

Los estr nos de *La rubaleva* y *Patria chica* obtuvieron completo éxito, siendo aplaudidísima la labor de las tiple señoras Chaves y Núñez, y de los actores Preixas y Vidal.

El tenor Sotorra ha obtenido un gran triunfo cantando la hermosa ópera *Marina*.

Todos los elementos de la compañía han sido muy del agrado de este público. — *Guerra*.

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona.— En el teatro Eldorado ha debutado con gran éxito la compañía de la Comedia, de Madrid, que ha estrenado *El amor vela* y *La escondida senda*, obras que han sido irrefragablemente interpretadas por Irene Alba, Nieves Suárez, Concha Ruiz, Rafaela Lasheras, Mercedes Pérez de Vargas, Julia Martínez, y Pepe Santiago, González, Ramírez y demás artistas de tan notable compañía.

— En los teatros Tivoli y Cómico se ha estrenado la obra de los Sres. Pastor Rubira y maestro Penella *La perra chica*, sátira de actualidad, que por las ingeniosas situaciones que ofrece, por la gracia del diálogo, en el que abundan frases felicísimas, y por la inspiración y buen gusto de la partitura, ha obtenido un franco éxito y durará mucho en los carteles.

De la compañía del Tivoli distinguieron en la interpretación Purá Martínez, Juanita Fernández y los Sres. Ontiveros y Fernández, y de la del Cómico Julia Gómez, María Manzano, Sara López y los Sres. Kapada, Sotillo, Navarro y León.

En vista del éxito alcanzado por esta obra, ofreceremos a nuestros lectores una extensa información en el próximo número.

También se han estrenado en el Tivoli *La boba del Montreux*, que no fué del agrado del público; *El pillín de Ganganete* y *El tío León*, esta última original del veterano actor Bonifacio Pinedo, que alcanzó muchos aplausos como autor y como intérprete.

— El teatro Gran Vía, donde actúa una buena compañía de zarzuela y ópera española dirigida por Pablo López, se ha estrenado la obra *Los saltimbancos*, distinguiéndose en la ejecución María Marco, hermanas López, Bezares, Pablo López, Ortiz de Zárate, y el notable barítono Sr. Giavacchini, que cada día alcanza más éxito por su hermosísima voz y bella escuela de canto.

— El día 12 del corriente inaugurará sus tareas en el teatro del Bosque la gran compañía de ópera, ópereta, zarzuela y género chico que dirige el notable maestro mexicano D. Gustavo de María Campos.

Entre los valiosos elementos que forman en la compañía figuran como primer actor y director Valentín González, los tenores Baldoví y Manuel Martínez, los barítonos Morales y Grau y los tenores cómicos Azpián y García.

Del elemento femenino destacan las figuras de Blanca Matrás, tiple genérica; Carlota Sanford y Concepción Oliver, primeras tiples; Teresa Villaplana y Amparo Salazar, tiples, y Dolores Martí y Manuela Pérez, características.

Dadas las excelentes condiciones de la compañía y lo extenso del repertorio, es de augurar una brillante y provechosa campaña.

— El *detective Sherlock Holmes* sigue en el cartel del teatro Principal, por el que desfila un numeroso público. — *J. M. S.*

Bilbao.— Los conciertos que ha dado en el teatro Arriaga la Sociedad coral de Bilbao han resultado brillantísimos. El director, D. Aureliano Valle, y el joven compositor bilbaíno Jesús Guridi, que dirigió su inspiradísimo poema sinfónico *Elegía*, fueron calurosamente aplaudidos.

— La Orquesta Filarmónica de Berlín, dirigida por el gran Strauss, dió en los Campos Eliseos los conciertos anunciados, que por la exquisita perfección con que fueron ejecutadas las obras han constituido un acontecimiento musical de primer orden. — *Jove.*

Cáceres.— La compañía Balmaña ha dado en el teatro-circo Variedades la serie de representaciones anunciadas.

En todas las obras puestas en escena, y especialmente en *La bella Colombina*, *Nido de águila*, *La casa de García*, *Los abejorros*, *Floriana*, *La musa loca* y *El genio alegre* han obtenido muchos aplausos la señorita Urcola, señoras Pastor, Rodríguez y Simó Raso, y los Sres. Balmaña, Beas, Alverá, Sapela y Lagar. — *C. C.*

Córdoba.— El sábado, 16, hizo su debut en el Teatro-Circo la gran compañía cómico-lírica, procedente del teatro del Duque, de Sevilla, dirigida por el primer actor Julio Nadal y el maestro Edoardo Fuentes, y de la que es director artístico el reputado maestro compositor Emilio López del Toro. La compañía, que fué muy bien acogida por el numeroso público que acudió á todas las secciones, hizo su presentación con las aplaudidas obras *El terrible Pérez*, *La buena sombra* y *Son Juan de Luz*, y el estreno de *El señorito*, en cuya interpretación alcanzó un verdadero triunfo la primera tiple Sra. B. Benítez. En *Bohemios* fueron muy aplaudidos la Srta. Morán, y los Sres. Nadal, Sánchez, Rodríguez y Lamas.

El lunes se estrenó *Cinematógrafo nacional*, obra que, por el lujo con que la presenta esta compañía, figurará muchas noches en el cartel y dará mucho dinero, pudiendo asegurar que, en género chico, no se ha presentado nada en Córdoba de modo tan espléndido. — *L. P.*

Jaén.— Con *El barbero de Sevilla*, *La patria chica* y *El pobre Valenciano*, debutó con extraordinario éxito en el teatro Cervantes la compañía cómico-lírica que dirige el primer actor D. Francisco Alarcón.

Las tres obras fueron interpretadas notabilísimamente. Consuelo Mayendía fué ovacionada con delirio toda la noche.

Elena Parada, que ha sido distinguida por el público desde el primer momento, es también celebradísima. En *La patria chica* hizo una Pastora admirable que le valió muchos aplausos.

De ellos, se destacan los Sres. Alarcón y Mendizábal. Unas y otras están siendo objeto de los mayores elogios. — *Monje Anselmista.*

Logroño.— Abundantísima en aplausos ha sido la campaña teatralizada en el teatro Bretón de los Herreros, por la excelente compañía que dirige el aplaudido autor dramático D. Federico Oliver.

Cuatro han sido las obras estrenadas: *Los ojos de los muertos*, *La montañesa* y *Fafá Lebonnará*, con éxito completo, y *Señora ama*, con respetuoso aplauso. — *S. J.*

Palma de Mallorca.— En el teatro Lírico continúa actuando la compañía de zarzuela grande que dirige el maestro Cosme Bauzá.

En la interpretación de las obras se distinguen el tenor Sr. Pastor y el bajo Sr. Banquells, además de las tiples Sras. Remiceli y Alvarez y la Sra. Naya.

Ultimamente han estrenado con éxito la zarzuela cómica *El quinto pelo* y *El regimiento de Artés*.

— Para el día 15 está anunciada la inauguración de un precioso teatro de verano, recién construido, que llevará por nombre Salda Apolo. Actuará una compañía cómico-lírica, bajo la dirección del aplaudido primer actor D. Teodoro Serra. — *P. Ballé.*

Reus.— Bajo la dirección del maestro Baratta se han dado varias representaciones de ópera, consiguiendo muchos aplausos los artistas Sras. Albertini, Vergieri y Julibert, y Sres. Costa, Rayer, Puiggener, Cortés, Pascual y Cajal. — *Ese.*

Valencia.— En el Principal continúa la compañía Pino-Thuillier, realizando una brillantísima temporada.

La primera obra estrenada fué *La famosa Teodora*, que no agradó al público; pero no por eso dejó de aplaudir, como se merecía, la fina labor de la Pino y Thuillier y el esmerado trabajo de los demás artistas que forman la notable compañía.

Después se estrenó *Señora ama*, obra que fué muy discutida, dividiéndose las opiniones. Censuraban unos las crudezas de la nueva producción de Benavente, mientras otros, yo creo que la mayoría, aplaudían y ensalzaban el realismo de aquella.

Posteriormente estrenó la compañía Pino-Thuillier *Vida y muerte*, que á pesar de sus bellezas aburrió al público, pues en realidad la obra es endeble y no llega á interesar.

Ultimamente presenciamos el estreno de *Lorena*, en la cual también se dividieron los pareceres. La mayoría del público que asiste al Principal no transige con las tendencias que á todas sus obras da el ilustre autor de Juan José.

Con *Fedora* y *Los futuros*, celebró su beneficio Thuillier. La función fué un éxito completo. No así la piececilla que se estrenó para final de fiesta, y que fué tomada á chacota. — *Ele.*

Valladolid.— En Lope de Vega se han estrenado en la última quincena *Camino de flores*, con éxito muy mediano; la scalpitica *Apaga y vámonos*, que fué aplaudida, y *Orden del Rey*, que pasó.

En las tres obras se distinguieron las señoritas Astorga y Zapatero y los señores Ferriz, Macías, Padilla y De Francisco. — *J. Casado Parlo.*

Sevilla.— En el teatro del Duque ha debutado con gran aceptación la compañía que dirigen los Sres. Balaguer-Larra, y en la que figura como primera actriz Conchita Catalá.

Los estrenos de *El inerte porvenir* y *La escondida senda* han obtenido gran éxito, siendo irrefragable la interpretación por parte de las señoritas Catalá (Concha y Carmen), Abad y señora Estrada y Alcoba, y por los Sres. Balaguer, Larra, Torner, Manrique y Naval. — *N. Díaz Clavijo.*

Zaragoza.— La Junta del Centenario, de acuerdo con la empresa arrendataria del teatro Principal, ha celebrado tres conciertos, en dos de los que ha tomado parte el gran Sarasate. En el del día 19, bajo la dirección del notable maestro Sr. Villa, la orquesta ejecutó con gran maestría el programa, siendo ovacionado el distinguido maestro al final de cada uno de los números.

En las tardes del 21 y 23 dividiéronse los conciertos en dos partes: 1.ª A gran orquesta, dirigido por el maestro Villa. 2.ª Sarasate y Berta Marx, acompañados por la orquesta.

En la noche del 22 debutó la compañía de ópera que dirige el maestro Barata, con *Sansón* y *Dalila*.

— A principios de Junio abrirá sus puertas el teatro Pignatelli con la compañía de Eslava, de Madrid.

Esta compañía nos dará á conocer los principales estrenos de la temporada, de los teatros Eslava, Zarzuela y Apolo. — *E. de S.*

:: ANUNCIOS ESPECIALES DE „EL ARTE DEL TEATRO” ::

<p>PRECIOSAS POSTALES DE „EL ARTE DEL TEATRO“ retratos al platino, iluminados y esmaltados, de artistas españolas Colección de 6 postales, 1,50 ptas.</p>	<p>FÁBRICA DE PIANOS - JUAN VIDAL Casa de las más antiguas de España Amalia 38 - BARCELONA</p>	<p>VILLASANTE - ÓPTICO Calle del Príncipe, número 10</p>	<p>COLECCIONES ENCUADERNADAS DE „EL ARTE DEL TEATRO“ de los años 1906 y 1907 Se venden en esta Administración al precio de 15 pesetas</p>
<p>TARJETAS POSTALES (españolas y extranjeras) NUEVOS Y PRECIOSOS MODELOS Fabricación y venta al por mayor ERNESTO - Príncipe 22</p>	<p>GALLO Y XAUDARÓ PINTORES ESCENÓGRAFOS Paseo del General Martínez Campos 17</p>	<p>MARCIANO Artículos para fotografía Fuencarral, número 5. - MADRID</p>	<p>CHRISTIAN FRANZEN Fotógrafo de la Real Casa Calle del Príncipe 11 - MADRID</p>
	<p>DECORADO DE TEATROS MARTÍNEZ GARI Calle de Castellanos, número 60</p>	<p>MAISON ESTAMPES PENSION DE LUXE Carrera de San Jerónimo, núm. 29</p>	<p>LA JOYITA CADENAS DE ORO DE LEY AL PESO Calle del Príncipe, núm. 4</p>

París - Hotel
52, CHAUSÉE D'ANTIN
PARÍS
Casa de familia.
Habitaciones muy cómodas.
Electricidad - Sala de baños
PRECIOS MODERADOS
Recomendada a la clientela española

La colección de tarjetas :: postales :: de artistas españolas, al platino, iluminadas y esmaltadas
que EL ARTE DEL TEATRO regala a sus suscriptores por un año, se ha enriquecido con nuevos y muy interesantes modelos, entre los que figuran varios de Julia Fons, Carmen Andrés, Pura Martínez, Antonia Sánchez Jiménez, María Valdemoro, Joaquina Pino y Amalia Campos; Julia Fons en la canción de «la regadera»; seis preciosos modelos con el cantable, que forman una interesantísima colección.
Y varios otros.
A todo suscriptor por un año se le regalan seis de estas preciosas postales. Para el público están de venta en esta Administración al precio de 1,50 pesetas cada colección de seis postales.

TAPAS

para encuadernar el tomo de 1907 de **EL ARTE DEL TEATRO**
Están a la venta en esta Administración las elegantes y artísticas tapas que acabamos de confeccionar,
al precio de **2,50 pesetas** para todos nuestros lectores.
Los pedidos deben ser acompañados del importe, y los de provincias añadirán 30 céntimos para franqueo certificado.
También hemos hecho una nueva edición de tapas para encuadernar el tomo primero de 1906, y están de venta en nuestra Administración al precio de **2,50 pesetas**.
Tenemos a la venta colecciones de los dos tomos de **El Arte del Teatro**, lujosamente encuadernados, al precio de 15 pesetas.

YANTORNY
109, Faubourg Saint-Honoré - PARÍS
EL MEJOR ZAPATERO DEL MUNDO Y EL MÁS CARO
Zapatos de cien francos en adelante, encargando cinco pares.
Privilegio en zapatos de pluma
Esta casa calza las elegantes clientelas española y sud-americana.

MODERN ART
F. & Upon-The Road
SOUTHAMPTON
10 - HENRI HAVELock - 10
Arquitectura, pintura, decoración y construcción ornamental de templos, teatros, casinos, salones, cafés, establecimientos, carrozas, arcos de triunfo, monumentos y tribunas.
Decoraciones de teatro, muebles, cortinajes, telas, tapices, vidrieras y transparentes.
Habitaciones sencillas y de gran lujo en todos los estilos antiguos y modernos, al óleo, asbestrina, lebastrina y temple.
Esta casa cuenta con la dirección de reputados arquitectos y artistas extranjeros y españoles y se encarga de la dirección y construcción de arquitectura ornamental, confección y colocación de molduras, capiteles, adornos, figuras de pasta ó cartón-piedra y de toda clase de maquinaria de teatros.
Esta casa ostenta las más altas distinciones de todos los países y ha realizado los más importantes trabajos en las principales capitales.
Grandes talleres: López de Hoyos 10
MADRID

TARJETAS POSTALES

La más extensa y variada colección la presenta siempre esta casa, en todas clases y asuntos, con especialidad de **artistas, coupletistas, bailarinas, bellezas españolas** con mantones de Manila, mantillas y trajes clásicos españoles, habiendo adquirido recientemente gran número de clichés pertenecientes a esta revista. Los pedidos y correspondencia a **José Campos - 37, Silva, 37 - Madrid**
Catálogos gratis a quien los solicite. - Apartado de Correos 385

Imprenta Artística José Blass y C^{ía}
Litografía San Mateo 1 - MADRID Encuadernación
Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno a la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipía - Relieve.
PIDANSE MUESTRAS ∞ — ∞ — ∞ PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa **MICHAEL HUBER - Munich (Baviera)**